



LA OBSERVACIÓN UN MEDIO PARA MEJORAR LA PRÁCTICA DOCENTE

*Wilfredo Gonzaga Martínez**

En el ámbito de la educación y en especial en la evaluación educativa, por lo general, se recurre a exámenes y a otros instrumentos que, si bien son valiosos, no logran captar una serie de aspectos del individuo en determinado momento del proceso y del quehacer en el aula, tales como actitudes, comportamiento y desarrollo; que son elementos importantes para emitir un juicio de valor con relación al aprendizaje del estudiante o al desempeño del docente.

Para contribuir a una mejor valoración, la observación cumple un papel importante, por cuanto viene a ser un medio que permite complementar la información obtenida por medio de instrumentos de medición como pruebas escritas, escalas de calificación, listas de cotejo y registros anecdóticos, entre otros. Sin embargo, esta clase de observación requiere sistematización porque no se refiere a una actitud contemplativa, más bien necesita la actuación del sujeto sobre el medio mediante una planificación y constatación del efecto de sus acciones (Cortés y Deza, 2002).

In the field of education, particularly in educational evaluation, educators resort to tests and other instruments that are very valuable, but do not accomplish the objective of capturing a series of aspects of the individual at a specific moment and the educational process in the classroom. Among these aspects one may mention attitudes, behavior and development which are important elements to be considered when expressing a value judgement in relation to the students' learning and teachers' performance.

To contribute to a better valuing, observation fulfills a major important role. It allows to complement the information gathered by measuring instruments such as written tests, grading scales, matching lists, and anecdotal records, among others.

However, this kind of observation requires systematization because it does not refer to a contemplative attitude; on the contrary, it needs the acting of the individuals upon their environment, a planning and a corroboration of the impact of their actions.

* Bachiller en Ciencias de la Educación Primaria. Licenciado en Educación Primaria con énfasis en Matemática y Magister en Evaluación Educativa. Profesor en la Universidad de Costa Rica, Facultad de Educación, Escuela de Formación Docente.

La observación le permite al docente intervenir la realidad en la cual labora para conocerla y así plantear las modificaciones (innovaciones) pertinentes para mejorar su quehacer cotidiano. De igual manera, facilita responder a preguntas como ¿qué está sucediendo realmente en el aula?, ¿serán estos procedimientos metodológicos los más adecuados para el logro de los objetivos?, ¿la relación docente-estudiante que se establece en el proceso de enseñanza y aprendizaje es la más adecuada?

Desde esta perspectiva, conocer lo que pasa en el aula es el punto de partida, por lo cual quien no conoce, en riguroso carácter epistemológico no puede construir objetos de conocimiento. El presente trabajo plantea aspectos propios de la observación como metodología investigativa y evaluativa. Se describen y ejemplifican los procedimientos seguidos para desarrollar la observación con fines de mejora.

Lo que se pretende es que el docente se oriente con los siguientes objetivos:

1. Analizar el concepto cultural y personal sobre el uso de la observación como herramienta para construir conocimiento.
2. Alertar sobre el uso que hace de la observación en el aula, para reflexionar sobre su práctica docente.
3. Utilizar en forma sistemática la observación para mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Reflexión teórico / metodológica

Utilizar la observación como un medio para mejorar la práctica docente implica ubicarse en un paradigma de investigación; selección que depende de los distintos modos de entender el fenómeno en estudio. Dentro de este marco, se presenta la observación como un importante medio para el análisis de las prácticas educativas, procedimiento que conlleva tomas de decisión sobre aquello que hay que observar y sobre cómo y cuándo hacerlo, que se concretan según el marco de referencia construido sobre el fenómeno educativo observado y en función del programa de trabajo en que esté situada la observación.

La observación como medio para estudiar, reflexionar y mejorar el quehacer docente no es único; ya que un objeto de estudio social se puede abordar de distintas formas y con distintos procedimientos y perspectivas. Además, para acercarse y conocer esa micro-realidad y plantearse interrogantes respecto a ella, también puede abordarse con un sinfín de herramientas como lo menciona Galindo (1998). Esto lleva a pensar que el docente que investiga debe decidir cuál técnica utilizar, explicar por qué esa técnica, contar cómo lo hizo o lo va hacer; es decir, debe hacerlo conscientemente.



Al respecto Galindo (1998: 78) mencionando a Ibáñez escribe “la descripción de las técnicas no es un repertorio de prescripciones, no es una descripción normativa. Describir la técnica es estructurar como un sistema de transformaciones el conjunto de elementos operantes en el contexto existencial en la situación de producción. La técnica aparece como un instrumento manipulable a conciencia”.

Tomando en consideración la forma en que se presenta la realidad social (aula escolar), en cuanto al dinamismo y complejidad, no es conveniente decir que se aborde con una metodología cualitativa o una cuantitativa. Por eso, la realidad requiere de pedagogos que “diseñen” estrategias que les permita conocer el objeto de investigación con creatividad e imaginación de tal forma que se explote el potencial de cada una de las metodologías cuando se utilizan en forma combinada.

Es importante aclarar que no se trata de encontrar disyuntiva entre lo cuantitativo y cualitativo ya que cada paradigma, como lo señala Galindo (1998), tiene “...una larga y todavía no cerrada historia filosófica, científica, etcétera, ...las relaciones citadas deben enmarcarse de una forma más amplia en los procesos sociales e históricos de construcción de los sujetos / objetos sociales en la propia historia de los lenguajes / ciencias / metodologías que se gestaron de forma paralela a dicha construcción”.

Generalidades

La observación consiste en el registro sistemático, válido y confiable de fenómenos, comportamientos o conductas manifestadas en determinada situación del ser humano; también puede entenderse como examinar atentamente, o bien reparar, advertir y notar algún evento en especial.

De lo anterior se establece que la observación puede utilizarse para el estudio de los ambientes físico y humano; es decir, se pueden estudiar las condiciones materiales, socioeconómicas y culturales y su influencia en la acción escolar que el docente ejecuta.

Desde este punto de vista, la observación debe cumplir con ciertas cualidades como: *completa*, porque el evento a estudiar debe considerarse dentro del entorno social y físico en el cual se está presentando. *Precisa*, porque se busca describir con fidelidad la situación estudiada. *Metódica*, ya que debe responder a fundamentos teóricos que la orienten científicamente.

La observación puede ser participante o no participante. La primera sirve para obtener de los individuos sus definiciones de la realidad y los constructos que organizan su medio. Puesto que todo ello se expresa mediante pautas de lenguaje específicas, es esencial que el investigador esté familiarizado con las

La observación consiste en el registro sistemático, válido y confiable de fenómenos, comportamientos o conductas manifestadas en determinada situación del ser humano; también puede entenderse como examinar atentamente, o bien reparar, advertir y notar algún evento en especial

variantes lingüísticas o la jerga de los participantes. La segunda es cuando la persona que observa desde “afuera” la realidad en estudio, no se involucra en el proceso diario del aula.

Entre los aspectos que podrían abordarse por medio de la observación en el quehacer docente están:

- *En las situaciones de aprendizaje.* Interesa por ejemplo, la relación docente alumno, la relación alumno alumno, el planteamiento de la estrategia metodológica por parte del docente, el material utilizado, comportamiento de los estudiantes,
- *Condiciones técnicas del planeamiento.* Se puede estudiar: la organización del aprendizaje, el uso de la información, la coherencia interna del planeamiento, la coherencia entre el planeamiento presentado y el llevado a la práctica.
- *La evaluación de los aprendizajes.* Se puede obtener información de las manifestaciones internas del estudiante, como en los ámbitos afectivo (intereses y actitudes), psicomotor (ejecución de procesos y obtención de productos) y cognoscitivo (habilidades mentales, habilidades para la expresión escrita y oral, habilidades para el trabajo individual y grupal), tal como lo menciona Alvarado, (1995).

Para que el docente pueda abordar algún tópico de interés en su labor de aula, por medio de la observación, se pueden seguir los pasos que a continuación se detallan. No son únicos, pero sí orientan al docente en cómo utilizarla.

Pasos para construir un sistema de observación

- a. Plantear el problema o tener una situación problemática.
 - Es importante tener presente que el problema seleccionado:
 - Pueda resolverse en un tiempo razonable.
 - Revista interés para el grupo de personas involucradas.
 - Suponga una mejora para la población concreta objeto de estudio.
 - Pueda ayudar —en este momento— a un cambio profundo en una línea innovadora en el aula.



- b. Buscar información sobre el asunto o tópico que provoca la situación problemática para que oriente su estudio. Es decir, conformar un referente teórico que le permita clarificar la problemática en estudio.
- c. Escuchar a los alumnos o personas involucradas refiriéndose a la situación problema y así poner incorporar en el estudio su percepción del problema.
- d. Compartir con colegas interesados, así como con otras personas, para enriquecer el estudio.
- e. Definir los aspectos, eventos o conductas a observar. Por ejemplo, podría estudiarse la labor educativa del docente en el proceso de enseñanza y aprendizaje mientras está en el área de ciencias.
- f. Determinar la muestra de los aspectos, eventos o conductas a observar. Aquí es conveniente que la persona que observa escriba un conjunto suficiente de conductas. De modo que para estudiar la labor educativa del docente podrían tomarse en consideración aptitudes del docente, relación docente – estudiante y condiciones técnicas, entre otras.
- g. Establecer y definir las unidades de observación.

Las unidades de análisis constituyen segmentos del contenido de los mensajes que son caracterizados para ubicarlos dentro de las categorías en estudio. Por ejemplo, cada vez que el docente presenta una conducta de humor, o cada cierto tiempo, se analizará la claridad expositiva que demuestra en el desarrollo de la lección.

Según Kerlinger (1975) las unidades de observación pueden ser entre otras:

La palabra. Es la unidad de análisis más simple, aunque puede haber más pequeñas como letras, fonemas o símbolos. Cuando se quiere determinar la frecuencia con la cual aparece una palabra en el discurso del docente.

El ítem. Puede ser la unidad de medida más utilizada y se define como la unidad total empleada por los productores del material simbólico. Ejemplos de ítems pueden ser el planeamiento de un día, de una lección; así como un libro, una editorial, un programa de radio o televisión, una canción o la respuesta a una pregunta abierta. En este caso lo que se analiza es el material simbólico total.

El personaje. Un individuo, un estudiante, un docente, un personaje de un texto literario, un líder histórico, etcétera. Aquí lo que se analiza es el personaje.

Medidas de espacio-tiempo. Son unidades físicas como el centímetro columna, la línea (en escritos), el minuto (en una conversación o exposición de un tema), cada vez que se haga una pausa (en una explicación de algún tema).

- h. Establecer y definir las categorías y subcategorías de observación. Siguiendo a Hernández (1995), las categorías son los niveles donde serán caracterizadas las unidades de análisis. Son las “sillas o cajones”, en los cuales son clasificadas las unidades de análisis. Por ejemplo, el desempeño del docente al desarrollar una clase de ciencias podría clasificarse como tradicional o innovador, como motivador o aburrido. Un personaje de un cuento puede clasificarse como bueno o malo. En ambos casos, la unidad de análisis es categorizada y se observa siguiendo una definición operacional.

Si la unidad de análisis en la labor educativa es la aptitud del docente, en el transcurso de su lección de ciencias, y las categorías son: cualidades personales y relación docente-alumno. A su vez, las subcategorías de *cualidades personales* también son, por ejemplo: apariencia, modales, entusiasmo, estabilidad emocional, timbre de voz.

Tipos de categorías

Para orientar el proceso de observación en el aula escolar, tomando en consideración lo que plantea Hernández (1995: 305-306), el docente investigador puede clasificar sus categorías de acuerdo con los siguientes criterios:

De asunto o tópico

Se refiere a cuál es el asunto, tópico o tema tratado en el contenido. Por ejemplo, analizar el último planeamiento didáctico del docente.

Tipo de planeamiento didáctico: semanal o diario

Categoría: planeamiento

Subcategoría: Ciencias

Contenidos

Valores

Objetivos

Situaciones de aprendizaje

Estrategias de evaluación

Crónica diaria

De dirección

Estas categorías se refieren a cómo es tratado el asunto (¿positiva o negativa?, ¿favorable o desfavorable?, etc.). Ejemplo:



Categoría: Metodología

Subcategorías:

Motivación

Uso del recurso didáctico

Lenguaje didáctico

Dominio del contenido

De valores

Se refiere a las categorías que indican qué valores, intereses, metas, deseos o creencias son tomados en consideración por el docente en el planeamiento didáctico.

Ejemplo:

Categoría: Formación de actitudes y valores

Subcategorías:

Sensibilidad social

Respeto

Tolerancia

Dominio de sí mismo

De receptores

Estas categorías se relacionan con el destinatario de la comunicación, ¿a quién va dirigido el planeamiento didáctico?

Ejemplo:

Analizar el diario (documento en el cual se planifica el trabajo que se va a aplicar) de un docente para determinar las áreas que se planifican.

Categoría: Planeamiento.

Subcategorías: Áreas planificadas.

Ciencias

Español

Estudios Sociales

Matemática

Físicas. Son categorías para ubicar la posición, duración o extensión de una unidad de análisis. De posición, de horario, de duración: los minutos, los centímetros, columnas (prensa), los cuadros (películas), etc. No se deben confundir las medidas de espacio-tiempo con las categorías físicas. Las primeras son unidades de análisis, las segundas constituyen categorías.

Categorías: Duración de la concentración de los estudiantes en las clases de ciencias.



Subcategorías:

10 minutos o menos

11-20 minutos

21-30 minutos

Más de 40 minutos.

Requisitos de las categorías

Por lo general, las categorías deben cumplir con los requisitos de ser exhaustivas y mutuamente excluyentes. Exhaustivas, porque deben abarcar todas las posibilidades o subcategorías de lo que se va a codificar y mutuamente excluyentes, de tal manera que una unidad de análisis puede caer en una –y solamente en una– de las subcategorías de cada categoría que se va a estudiar (Hernández, 1995).

Los observadores

Los observadores son aquellas personas que habrán de codificar la información de acuerdo con las categorías y subcategorías establecidas para tal efecto. En este momento, es importante aclarar que el docente que investiga el quehacer del aula puede comenzar su estudio con las categorías y subcategorías definidas con base en la teoría e ir las modificando de acuerdo con lo observado o construirlas en el proceso.

Elección del medio de observación

Las categorías y subcategorías pueden codificarse por distintos medios, como por observación directa, por videocinta, por grabadora de sonido. En algunos casos, el observador no es participante y, en otros casos, puede desempeñarse como observador participante; es decir, se involucra en el proceso de lo observado. El medio por el cual se observa depende del objeto de estudio y del tipo de investigación en particular que se elija.

Hojas de codificación

Estas hojas contienen las categorías y subcategorías en estudio y la persona que observa anota en ellas el asunto o tópico, cada vez que se presenta. Pueden incluir elementos precisos para describir el material o actividad a codificar. Una hoja puede servir para una o varias unidades, según lo que interese o no tener de cada unidad. (Hernández, 1995).



Cuando lo que se hace primero es observar y luego realizar la codificación, es recomendable utilizar una hoja como la que a continuación se presenta. Esto porque una vez con la información ordenada, se realiza a partir de definiciones de las categorías y subcategorías.

Fecha	Observación N°	Centro educativo	Nivel:	Página N°
Categoría	Subcategoría	Descripción de lo observado		

El proceso de observación

Cuando las personas –que van a desempeñarse como observadores– no participan en el proceso de construcción del estudio es conveniente que pasen por un proceso de inducción, con el propósito de familiarizarlas con el objeto de estudio, categorías, subcategorías, unidades de análisis y el procedimiento de codificar, así como con las diferentes maneras en las cuales puede manifestarse una categoría y subcategoría (Hernández, 1995).

La fiabilidad de las observaciones

Intra-observadores e inter observadores. Los codificadores realizan una codificación provisional de una parte representativa del material (el mismo material para los codificadores), para ver si existe consenso entre ellos. Si no hay consenso no puede efectuarse un análisis de contenido confiable.

Para lo anterior, se calcula la confiabilidad de cada codificador (individualidad) y la confiabilidad entre codificadores. El cálculo de la confiabilidad individual de los codificadores depende de si tenemos uno o varios de éstos (Hernández, 1995).

Codificación de la observación

En este momento de la investigación es cuando el docente procede a transcribir “las notas crudas”, de acuerdo con las categorías y subcategorías, para luego pasar al análisis siguiendo los criterios establecidos para tal efecto.

Análisis de la observación

El análisis de datos es la etapa de búsqueda sistemática y reflexiva de la información obtenida por medio de la observación del problema seleccionado con anterioridad; es un proceso de reducción de los datos que facilita su tratamiento a la vez que la comprensión de los mismos. Su aporte principal es una mejor inferencia de los resultados.

El análisis de la información puede realizarse siguiendo el método de las comparaciones constantes propuesto por Glaser y Strauss y mencionado por De La Torre (1998); el cual combina codificación de las categorías con la comparación constante entre ellas. La interpretación de los datos exige una reflexión sistemática y crítica de todo el proceso de investigación con el fin de contrastarlo, por un lado, con la teoría y, por otro, con los resultados prácticos. Es en este momento cuando el docente debe asumir los resultados (hallazgos significativos) que lo llevarán a tomar las decisiones sobre la transformación de la realidad.

Es importante destacar que el análisis de la información, le permite al docente ir refinando las categorías y por consecuencia hacerlas más fiables.

Por último, es importante cuidar el carácter científico del estudio; al respecto Guba y Lincoln (1989) mencionan que existen cuatro criterios que deben ser cumplidos, los cuales son: valor de verdad, aplicabilidad, consistencia y neutralidad.

Estos criterios hacen referencia a la *credibilidad* (valor de verdad, o validez interna de la investigación), *transferibilidad* (aplicabilidad o validez externa), *dependencia* (consistencia o fiabilidad) y *confirmabilidad* (neutralidad u objetividad en los estudios de corte positivista).

Discusión final

Se ha brindado la anterior propuesta metodológica del uso de *la observación como un medio para mejorar la práctica docente* con el propósito de que el educador comience a reflexionar sobre el trabajo que a diario ejecuta; proceso que trae como consecuencia una mejora en la calidad de la educación que el estudiante recibe. Esto será viable en el momento que nuestros docentes y administradores educativos muestren deseos de:

1. Reflexionar sobre el proceso de enseñanza y aprendizaje; que les permitirá, como lo señala Gallego Badillo (1992), reconstruir esa realidad de manera constructiva para ser mejor en su propio mundo, en sus interrelaciones consigo mismo y con su entorno geográfico.



2. Realizar pequeños proyectos de investigación en el aula para construir y reconstruir el conocimiento y así saltar del saber cotidiano a un saber científico.
3. Estar en formación profesional y personal continua en los aspectos relacionados con la educación.
4. Comprender las interrelaciones que se dan en el aula entre los involucrados en el proceso de enseñanza y aprendizaje y el entorno en general. Interrelaciones que cada docente y alumno, como individuo, formula en su cerebro y establece con su entorno físico, su sociedad o grupo al cual pertenece, así como con los saberes que circulan plasmados en la informaciones que su sociedad ha construido sobre sí misma (Gallego Badillo, 1992).

Por otra parte, es una forma de que el docente se enfrente a los nuevos retos que exige el mundo competitivo en que vivimos y de romper con las resistencias al cambio, que muchos docentes tenemos, ya que un enfoque de enseñanza y aprendizaje que no tenga en cuenta la realidad interna (aula e institución educativa) y externa (barrio, comunidad, distrito, cantón, provincia, país y mundo) del aula no es completo.

Por último, es importante destacar que esta propuesta nos propone invertir el modelo de formación de los docentes de un *teoría – práctica* a un *práctica – teoría*; donde en el primero, a los docentes nos proporcionan la teoría para que después, por medio de la reflexión propia, la llevemos a la práctica, la adaptemos a nuestras necesidades de aula; es decir, pasar de ideas abstractas a contextos escolares. El segundo es, partir de la experiencia concreta, de la práctica de aula e institución, de situaciones conocidas, para construir el conocimiento. El conocimiento pedagógico es, no como lo menciona De La Torre (1998) fruto de la reflexión académica, sino de la reflexión en y sobre la práctica.

Referencia

Alvarado de Varilly, J. (1995). *El proceso de evaluación de los aprendizajes: guía teórica y práctica para maestros*. (1ª ed.) San José: EUNED.

De La Torre, S. y otros. (1998). *Cómo innovar en los centros educativos: estudio de casos*. Madrid: Editorial Escuela Española, S.A.

Galindo Cáceres, J. (1998). *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México D. F.: ADDISON WESLEY LONGMAN.

Gallego Badillo, R. (1992). *Saber pedagógico: Una Visión alternativa*. (2ª ed.) Santa Fe Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.



Gotees, J. P. y Le Compte, M D. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid: Ediciones Morata, S.A.

Gronlund, Norman E. (1973). *Medición y Evaluación de la Enseñanza*. México D. F.: Editorial PAX-MÉXICO.

Guba , E., y Lincoln. (1989). *Criterios de credibilidad en la investigación naturalista*.

Hernández Sampieri, R. y Otros. (1995). *Metodología de la investigación*. México D. F.: McGraw-Hill Interamericana.

Kerlinger (1975). *Investigación del comportamiento*. (2ª ed.). México D. F.: McGraw-Hill Interamericana.

Martínez Miguelez, M. (1994). *La investigación cualitativa etnográfica en educación: manual teórico-práctico*. México D. F.: Trillas.

Woods, P. (1987). *La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa*. Barcelona: Paidós/MEC.

